



Semanario Bilingüe.—Se publica todos los sábados

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En las Baleares... 1'00 pesetas trimestre.
En las provincias... 1'50 > >
Extranjeras... 2'00 > >

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE AMADOR N.º 22.

Anuncios y comunicados á
precios convencionales

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico.

Los periódicos y la mujer

En la cruzada de la Buena Prensa, la mujer es la Vanguardia de Dios, tiene reservado su puesto en las primeras filas y de su concurso depende por especial modo el éxito.—Si ella quiere, el triunfo de la Buena Prensa es seguro y la victoria será definitiva. El mundo ha sido siempre de quien ha sido la mujer, y nunca fué otra cosa que lo que la mujer quiso, aun en los países en que era esclava, aún en los pueblos que la tenían aislada y recluida, aún en las civilizaciones cuyos códigos aparentaban despreciarla y rebajarla más profundamente. Una mujer, Isabel la Católica, se desprendió de sus joyas para poder engarzar de la diadema de la Iglesia la joya de un Nuevo Mundo; ¿por qué no ha de haber mujeres que se desprendan de lo supérfluo, que cercenen un gasto inútil, que supriman una gala lujosa, que con los ahorros de su economía ó con los sobrantes de su riqueza ayuden á conquistar para Cristo un mundo de inteligencias y corazones, á recobrar para su amor por medio de la prensa el universo de los espíritus, toda una civilización que estamos á punto de perder? No el escribir, sin embargo, sino el difundir los escritos es el principal papel que á las mujeres se reserva en esta campaña de salvación.—Son tan diestras y tan hábiles de ingenio como de manos, y cuando el celo por la gloria de Dios anima sus corazones y sienten en ellos ardores de apóstol, saben hacer maravillas.—

Al periódico malo ciérrase la puerta del hogar como el mayor enemigo de él: donde entra esa serpiente se acaba el paraíso. Los folletines obscenos que inserta, los escándalos que refiere, sus más ó menos veladas é indirectas excitaciones al adulterio; las alabanzas ó defensas de la poligamia y del divorcio el ambiente de libertinaje y desenfreno moral que en sus páginas se respira, y las doctrinas disolventes acerca del orden social político, todo contribuye á que haga de un esposo honrado un hombre abominable, ó le quite, á lo menos el amor á la familia y la afición á estar en su casa para lanzarlo á una vida de disipación.

La que lee malos periódicos y los paga comete falta doble, y á esta falta

junta otra omisión, la de no ayudar á su prensa haciendo una de las más necesarias obras de misericordia ó mejor cumpliendo el deber de justicia de defender á los que nos defienden, de retribuir á los que trabajan por nosotros, no ya con las fuerzas del cuerpo, con lo que vale infinitamente más, con las energías de su corazón, con el fuego de su fantasía, con las fulguraciones de su inteligencia, con sus plumas, sin las cuales, difícilmente puede ninguna idea volar muy alto ni sostenerse mucho tiempo.

Los hay sin duda que en todas sus conversaciones se gozan en decir pesets de nuestra prensa: quizá no le hayan dado nunca ni cinco céntimos, quizá no la conocen más que de nombre, pero lo hacen, sin duda porque lo estiman de buen tono, y censuren su falta de información y critiquen la pesadez y sosería de su estilo, porléndola, como chupa de dómine sin dejarle hueso sano.

Guárdense de murmurar de nuestro periódico: es un amigo, y de un amigo no se debe publicar los defectos. Si no hace lo que debía por la causa que defiende, veamos si nosotros no debíamos hacer por él algo más de lo que hacemos.

Enutx

(A la triste memoria de D. Miquel Amer)

*Planient sonau, campanes de l' església
donau comiatje á la pau tot dolssa
d' una anima pura que fugitiva
en vers del eel tot dret desfa sa petja.
L' amic mos dexta pero 'b noltros queda.
Los genis, may s' esborren de la pense
d' els qui cent voltes los pogueren veurer
y de sos llavis rebre l' escomesa.
Tes obres manifesten ta grandesa;
"Dios y el Cosmos", arreu ton nom escampa
nimbantlo d' aureola gloriosa
y entre 'ls filòsofs donante paumes
Ta mort, tots umpl de del y de tristesa
l' enutx en los semblants tots trist se pinta.
Llurs gonfanons avuy tothom inclina
devant l' amic y el sabi que mos dexta
y diven bocas de sabisy plebe:
Adeu, amic, adeu; adeu per sempre.
Y els sabis dins el temple de la gloria,
y els justs en el gran reino de los reines
conten abrassarse: Llavors per sempre.*

UN ADMIRADOR

Manacor 18-1-1910.

El tiempo, el reloj, su historia

Maravilloso es, dice un autor, el espectáculo de los esfuerzos intentados desde las más remotas edades para satisfacer la innata necesidad que siente el hombre de medir el tiempo». En efecto, por más que penetremos en la oscuridad de los siglos primitivos vémosle ocupado en resolver este problema, cuya importancia conoce instintivamente.

Porque no pienses, caro lector, que haya sido cosa fácil la solución de dicho problema; hanse necesitado más de cincuenta siglos para darte ese reloj que miras indiferente por estar acostumbrado á verle en todas partes, así en los dorados salones del opulento magnate, como en la humilde vivienda del artesano, y merced al cual percibes, por decirlo así, el curso de tu vida y puedes fijar la duración del trabajo y del descanso, distribuir las horas del día entre tus variadas ocupaciones, y presentarte en el momento oportuno á donde te llama el deber ó los negocios de la vida pública y privada.

I

LAS FLORES Y LAS HORAS

Bajo el poético cielo de la India, en aquellas doradas llanuras cubiertas de flores y de sol, ha nacido durante la noche el dapullo virginal de la rosa.

A los primeros albores de la aurora desprende del verde caliz su linda cabeza, y se desarrolla y se abre á medida que el sol va subiendo en el horizonte para inclinarse mustia y ajada cuando el astro del día ha llegado á la mitad de su carrera.

Entonces es cuando el heliotrope levanta sus finos estambres para embalsamar el bosque con sus perfumes. Más tarde el tulipán abrirá sus ojos de púrpura y oro, y sus pétalos, al desprenderse de la corola, marcarán la caída del día.

Estas circunstancias debieron llamar la atención de los pastores indios, y les sirvieron como de hitos ó mojones para la división del día. Aai vemos que decían: «Es la hora del capullo, la hora de la rosa la hora del heliotrope, la hora del tulipán», como nosotros decimos: «Las cuatro, las diez de la mañana, el medio día, las tres de la tarde», etc. Este fué sin duda el primer reloj que usaron los hombres.

II

RELOJ SOLAR

Algún tiempo después el genio religioso y observador de la Caldea hace adelantar un paso el arte cronométrico.

El espectáculo de los cuerpos proyectando sus sombras en distintas direcciones según la diferente posición del sol, sugirió al pastor caldeo, aficionado á observar el movimiento de los astros, la idea de colocar sobre una superficie plana una aguja perpendicular, cuya sombra, recorriendo las varias divisiones señaladas en el plano, indicara la diferente altura del sol sobre el horizonte, ó sea el espacio recorrido por el asiro en su carrera. Tal es el reloj de sol, ese instrumento primitivo que aun hoy ofrece el único medio de rectificar las imperfecciones de nuestros instrumentos mecánicos.

Al mismo tiempo el Egipto construía gnomones sobre esos obeliscos de granito, gigantescos monumentos del poder de los Faraones.

Aunque el reloj solar era ya un gran progreso sobre el reloj de flores, más poético sin duda, pero menos universal y exacto no podíasatisfacer completamente la necesidad que el hombre sentía de un instrumento que le permitiese medir el tiempo con entera independencia del estado de la atmósfera y de la presencia ú ocultación de los cuerpos celestes.

Así, pues, tras el reloj solar apareció el de arena, y no mucho después el de agua, ó clepsydro.

III

RELOJES DE ARENA Y CLEPSYDRCS

El reloj de arena es demasiado conocido para que nos detengamos en describirle. Sólo diremos que se remonta a la más alta antigüedad; pues, según Winkelman, se le ve con la misma forma que hoy en un antiquísimo bajo-relieve representando las bodas de Thetis y Peleo. El artista le ha colocado en la mano de Morfeo, dios del sueño, para indicar que mide sus favores á los dioses del Olimpo; pues nadie ignora que eran aquellos unos dioses de tan extraña condición, que tenían necesidad de comer, beber y dormir como nosotros, miseros mortales.

El reloj de agua ó clepsydro era un instrumento menos defectuoso, aunque por otra parte más sencillo: conponiase de un vaso en cuyo extremo había un pequeño tubo por donde el agua caía gota á gota en un recipiente de cristal, levantábase el líquido en dicho recipiente, en cuyas paredes estaban marcadas las divisiones del día, é indicaba las horas casi con la misma exactitud que el reloj solar.

Los mecánicos griegos completaron bien pronto el aparato con un cuadro de agujas, y uno de ellos, el célebre Clestibus de Alejandría, llegó por medio de su sis-

tema de ruedas movidas por el agua a señalar los días, los meses, los signos del Zodiaco y hasta a hacer tocar una trompeta.

Al tratar de los relojes hidráulico de los antiguos, no puede pasarse en silencio el que hizo construir Sopor, rey de Persia. Era todo de cristal, y de dimensiones tan espaciales, que podía entrar un hombre dentro de él y sentarse con toda comodidad. Aquel guerrero, terror del Imperio romano, instábase con frecuencia en aquel extraño observatorio para estudiar el curso de los astros.

Arquimides, según el testimonio de escritores contemporáneos, había construido una máquina que funcionaba con el auxilio de pesos y resortes, presentando en su esfera el curso del sol, de la luna y de los diferentes planetas conocidos en aquella época; mas la prematura muerte del inventor, asesinado por un soldado borracho en la toma de Siracusa, hizo que se perdiese el secreto de aquel maravilloso mecanismo.

Los chinos y los árabes no hacen más que perfeccionar el reloj hidráulico con combinaciones de figuras. En el siglo VIII vemos a un astrónomo chino, Hang, construir un *clepsidra* o reloj hidráulico, que representaba el movimiento del sol, de la luna y de los cinco planetas, así como los eclipses solares y lunares. Dos agujas marcaban el día y la noche: cuando la aguja llegaba a la división que representaba la centésima parte del día, salía un figurita de madera que daba un golpe con un martillo en un timbre y luego después desaparecía. Cuando la otra aguja llegaba a la división de la hora, otra figura salía a ejecutar la misma operación que la primera.

A principios del siglo XIX el califa Arun-Al Raschid envió a Carlomagno, entre otros presentes de grandísimo valor, un reloj de bronce con embutidos de oro. En el momento en que la aguja pasaba por delante de una cifra, caían sobre un timbre un número de bolitas de hierro igual al de la hora. Abriábase doce ventanitas de las que salían doce caballeros armados que, después de ejecutar varias evoluciones, volvían al interior, cerrándose tras ellos las ventanitas.

Hacia el mismo tiempo, Pacífico, célebre arzobispo de Verona, construía un reloj que, además de los juegos del anterior, marcaba las horas, los días de la semana y del mes, las fases de la luna: absolutamente lo mismo que esos hermosos relojes que hoy causan la admiración de todo el mundo traídos de París y de Londres.

Mas todos estos relojes no indicaban un progreso radical en el arte de medir el tiempo, porque no pasaban de ser *clepsidras*, ó sea relojes movidos por el agua, es decir, por un mecanismo esencialmente vicioso. El peso motor de Arquimides había caído en el olvido, y no se había inventado aún el escape.

IV

GERBERTO

Corría el siglo X de nuestra Era. Un niño nacido de padres oscuros apacentaba los ganados de los alrededores de Aurillac, en las montañas de la Auyernia. Los monjes de San Gerardo, que pertenecían a la Orden de Sac Benito, creyeron descubrir la llama del genio en la frente de aquel niño se lo llevaron al convento. Aquel niño era Gerberto, el célebre Gerberto, que por sus talentos y carácter había de verse elevado a la más alta dignidad de la tierra.

Algunos años de estudio de San Gerardo le pusieron al corriente de cuanto podían enseñarle entonces en aquel ascético retiro, rodeado de colonias semibárbaras y de señores feudales que no eran menos. Inflamado del deseo de saber,

quiso viajar con objeto de extender sus conocimientos científicos. Y en efecto, en cuanto hubo profesado, vino a España, donde la brillante Corte de los califas de Córdoba difundía por todas partes el gusto de las letras y de las ciencias. Córdoba, la Atenas del islamismo, contaba la sazón doscientas veinte mil casas, mil seiscientas mezquitas, novecientos baños públicos y más de un millón de almas. Los monjes no se opusieron a los deseos del joven profeso. Estableció éste su residencia en Salamanca y entregóse con ardor al estudio de las ciencias exactas, las matemáticas, la astronomía, la mecánica y la física. Pronto se extendió por todas partes la fama de Gerberto. «Los contemporáneos, dice un escritor, veían en él un hombre superior a su siglo: le llamaban Gerberto el filósofo». De Salamanca pasó a París, donde se conquistó el aprecio de los más poderosos señores.

Nombrado Superior del convento de Bobio en Italia, fué poco tiempo después llamado a la Silla metropolitana de Reims. Nombrado más tarde preceptor de Roberto I, rey de Francia, y en seguida de Oton III, emperador de Alemania, pasó a ocupar la Silla de Ravena, y por último, en 999, ceñía la tiara con el nombre de Silvestre II.

Pues bien, aquel grande hombre que, según la expresión de un autor, sostenía con igual vigor el peso de la ciencia y el del sacerdocio, emplea en los momentos que le dejaba libres el cumplimiento de sus graves obligaciones ejercitándose en la maquinaria y en componer relojes. En el curso de sus científicas distracciones, construyendo cuadros sobre *clepsidras*, relojes de arena, órganos hidráulicos, encontró el peso motor, inventado mil doscientos años antes por Arquimides; más no se detuvo aquí. Quiso regular el movimiento, é inventó el escape. Desde este invento data verdaderamente el progreso de la cronometría moderna.

Parece que esta hermosa invención no se difundió sin tener que vencer antes graves obstáculos. Era muy sabia, muy sublime para los artistas de la época; sin embargo, perfeccionándose el arte con la práctica, multiplicáronse los relojes de campana, que tan célebres fueron en los siglos XIII y XIV. La Iglesia, que siempre tendió una mano amiga a la verdadera ciencia, al verdadero progreso, apresuróse a colocar en las altas torres de sus templos la misteriosa esfera en que, según expresión de un célebre poeta, va envuelta la existencia del hombre;

A estos relojes añadieronse varios juegos mecánicos que, colocados a la vista de todos, ejecutaban diversas evoluciones y actos que eran la admiración de los habitantes. Célebres son su complicado mecanismo los relojes de Dijon, Metz y Venecia; pero a todos aventaja el de Estrasburgo. En nuestra España, a pesar del tiempo y de los adelantos del día, aún llama la atención el célebre reloj de la catedral de Burgos, conocido con el nombre de *Papamoscas*, llamado así porque al dar las horas abre desmesuradamente la boca.

V

EL EMPERADOR RELOJERO.—GALILEO

Andando el tiempo, los relojes bajaron de lo alto de las torres de las iglesias, y pasaron a adornar las habitaciones de las casas particulares. Los primeros fueron esos relojes con caja de madera que se fabrican aun hoy día en Nuremberg y se ven en muchas casas de campo y en pequeñas poblaciones. Toscas al principio, no tardó el cincel del escultor en adornarlas con pequeñas estatuas, capiteles y columnas, y aun hoy se ven algunas que son verdaderas obras maestras de arte.

Grandes personajes se han dedicado al arte de la relojería, ó le han dispensado generosa protección. Citaremos únicamente al más célebre de todos. Después de medio siglo de incasantes guerras cubierto cien y cien veces con los laureles de la victoria, el emperador Carlos V conoce la profunda verdad encerrada en aquellas palabras del Profeta-Rey: *Vanidad de vanidades y todo vanidad*. Y aquel genio que hizo temblar a la Europa aquel gran capitán que paseó sus victoriosos estandartes por todo el mundo, aquel poderoso monarca en cuyos dominios no se ponía nunca el sol, abrumado en cierto modo por el peso de tanta gloria, deja el cetro y la corona y corre a buscar en la soledad del claustro la paz del alma. El monasterio de Yuste le ve vestir la humilde cogulla del monje, y entregarse con ardor a los ejercicios de la penitencia. Allí, en aquella pacífica soledad, Carlos V consagraba sus ratos de ocio a la construcción de relojes y otras ingeniosas máquinas. Acompañóle en el retiro Giovanni Torniano, uno de los más grandes mecánicos de su siglo. Aquellos dos hombres célebres construyeron pájaros de madera que volaban, caballos que entraban y salían por la puerta del claustro, caballeros armados que tocaban la trompeta y combatían lanza en ristre, y otras piezas mecánicas que eran el asombro de los monjes.

Disgustado un día el Emperador al ver que sus mejores relojes no daban la hora simultáneamente, sólo con algunos minutos de diferencia, propúsose corregirlos; más fueron vanos todos sus esfuerzos. Conoció entonces que lo que pretendía era una quimera, como la monarquía universal a que aspirara, y exclamó: «No puedo hacer andar acordes estos relojes que yo mismo he construido, y pretendía hacer marchar acordes tantas naciones!»

Aún no había aparecido Galileo, y el péndulo no había sido todavía aplicado por Huygens al arte cronométrico.

VI

GREGORIO XIII.—RELOJES DE BOLSILLO

Hemos visto que fué un Papa el que, inventando el peso motor y el escape, causó una verdadera revolución en el arte cronométrico. A un Papa también estaba reservada la gloria de cargar el calendario. Este Papa era Gregorio XIII, que ocupaba la Silla apostólica en el siglo XVI. El calendario había ya sido fijado por Julio César; mas a causa de la no sobrada exactitud de algunos cálculos, y especialmente a consecuencia de las modificaciones introducidas en él por Octavio y sus sucesores, se había ido adelantando de suerte que marcaba los solsticios y equinoccios con algunos días de anticipación. Gregorio XIII, hombre muy versado en la ciencia astronómica, después de haber consultado a los sabios de su tiempo y después de largos y profundos estudios, hizo la corrección del calendario que, del nombre del ilustrado y sabio Pontífice, se llama Gregoriano, y es el que han adoptado todas las naciones civilizadas.

Tan cierto es que la verdadera ciencia, como la verdadera civilización, son hijas de la Iglesia.

Hasta ahora no se ha podido determinar de un modo preciso la época de la invención de los relojes de bolsillo. La opinión más general la coloca en el siglo XV.

Ultimatum Conyugal

Mira, mujercita amada;
culto que habrá de salvarme;
luz que basta a iluminarme,
aunque un tantico apagada.

Perfume que me envenena
y trago como un bendito;
crisol en que me derrito;
infierno que me condena.
Yugo... que a romper en vano
há mucho tiempo que aspiro,
escucha bien, ó te tiro
cuanto tirable halle a mano.
Ya sabes que me casé,
ó nos casamos al fin,
porque me hicistes tilin
y yo te hice... no sé qué.
Debes saber claro está
que por tu cara hechicera
me hice cargo de esa fiera,
á quien llamamos mamá.
Sabes que á pesar de que hemos
suprimido la criada,
no nos hace falta nada...
de lo poco que tenemos.
Y que tienes un marido,
en cuya presencia estás,
que aún te quiere tanto ó más...
que si te hubiese parido.
Pero no quiero ser lerdó
y manso como una oveja;
yo tengo de ti una queja...

¿Que cual es? Vas á saberlo.
Estamos en los rigores
del invierno, en lo más crudo,
y sabes que me desnudo
y me quedo en ropas menores;
y á veces, ambos á dos,
á un tiempo lo propio hacemos,
y en la cama nos metemos...
en paz y en gracia de Dios,
y olvidando vuestras rentas,
en baja vertiginosa,
yo te cuento cualquier cosa;
tú... no sé lo que me cuentas,
pues me quedo como un leño
y no me despertaría...
un cañón de artillería
cuando cojo el primer sueño.
Pero en vez de estar caliente,
si á media noche despierto,
casi siempre ó siempre advierto
que loco diénte con diénte.
Y esto lo ocasiona el hecho,
que ya en extremo me exalta,
de que ni una pulga salta
tanto como tú en el lecho.
Con el abrigo te escapas
y, aunque después te lo atrapo,
si mil veces yo me tapo,
otras tantas me deslapas.
¿A quién diablos gracia hiciera,
creyendo estar bien tapado,
hallarse desabrigado
de un pie ó un miembro cualquiera
en este dichoso mes?
A nadie, por más que digas.
¡Y tú á mí me desabrigas
de la cabeza á los pies!...
Esto no he de tolerarlo;
esto no debo sufrirlo;
esto... pienso corregirlo,
porque no quiero aguantarlo.
Desde esta noche, las cosas
han de cambiar, prenda amada.
¡O sino, de una patada
te hago besar las baldosas!

TIRSO DE MEGSARANO

Ara parlavem de tí

Mestre Miquel y sa seva dona medó Margalida son un matrimoni tant populá que casi se pot di que no hi ha ningú a dins es seu poble que no les conegue.

Ell es molt amich meu, y com tots es meus amichs, un homo de be a carta cabal.

Ella, medo Margalida, per mi ja no es tant dona de bé perque té na palonia que taya y rama per aquí ahon passa.

No tenen infants, y tots dos estan grassos que no caben en pell.

Com están un poch acomodats ningúns de 's dos fan feyna, y se passen és temps, ella fent calsa y cosint qualque poch, y mestre Miguel feinetjant per dins ca-seva y passant bona part de 's dia a ca 's fusté de 's veynat.

Ses vetlades les passen en quatre ó cinch veinades, molt amigues de madó Margalida; en 's ivèrn dins sa cuina assegudes ran de 's foch, y d' estiu a la fresca, fent rotlet a ne 's portal de 's carré.

Mestre Miguel no fe cap amich y passa 's temps ran d' elles fumant bones pipades de tabach rós y escoltant sa xerradisa d' aquelles cinch mestresses que no se donen rahó á ses barres de tant que xerren.

Un dia me vaitx topá 'n mestre Miguel a ne 's llindá de 's carré ran de ca-seva y me va di.



—Homo, tú no vens may a veurem y sabs que sempre estich totsol; vine 's vespre y fumierem una pipada.

—A na quina hora sopáu?

—A les sis, poch més o menos.

—Ydo a les set, vendré si no hi ha res de nou.

Y efectivament, a les set entrava dins cá mestre Miguel.

Ell estava assegut ran d' es foch ab sa pipa encesa; y fent rotlet, medó Margalida y quatre veynades seves, casi totes de sa metèxa edat.

Dins es pinta de sa xemanea y penjat a un clau hi havia un llum d' encruya que dava claró a sa cuina; a un recó, mitx feix de llenya capolada, y a s' altre recó, 's cossi y sa caldera.

Ran d' es foch dormía s' moix ab so cab baix y sa cova enrevoltillada, y a ne 's recó de devora ell hi havia sa trompa y es ganxos de ferro per llevá s' olla d' es foch.

Enseguida que vaitx havé saludat a la gent me digué medó Margalida.

—Ara parlavem de tú

—Parláu, d' un dolent y 'l tendreu present, li vaitx contestá mentres me seya a una cadira baixa de cordes de paumes que mestre Miguel m' havia donat.

—Al contrari, va di ella, parláu de Deu y estireu ab ell.

Mestre Miguel enseguida m' allargá sa bossa plena de tabach rós, y mentres jo omplia sa pipa y ell me ponderava sa bondat d' aquell tabach, ja varen essé partides aquelles cinch faluques a prende 's cap d' es tornay y a xerrá a les totes.

—¿Qué no sabeu s' escandol d' avuy?—les va di medó Margalida, baxet, baxet, mentres jo conversava ab mestre Miguel.

—¿Quin escandol? va di una d' elles.

¿Es robo de tres pessetes qu' ha fet en Pere Ignaciet y a ca-seva ho duen tant d' amegat?

—No, no es axó.

—¿Es matrimoni d' en Vindango qu' avuy s' ha fet depressa y tant d' amegat? va di una altra.

—Tampoch.

—¿Qu' avuy han duit s' homo gat a madó Pixeris? va di una de ses mes veyes.

—¿Qu' es de més grós!

—Meam, meam, contamoshó depressa, digueren totes.

Y ja va essé partida a cortá un enfilay de menti des y embusteries, ahon hi entraven dones que festetjaven, homes que robaven, senyós que mentien, visifes sospitoses y una partida de faltes y pecats que parexia imposible que n' hagués dits tants ab una sola conversa y en tant poch temps, y molts d' es qu' anomenava jo sé ben cert que son persones honradissimes.

Apenes hagué acabat medó Margalida, quant un' altre, se mes grassa de totes, les va di:

—¿Ara si que vos ne contaré una de bufarella!

Aquí no vaxx poré agontá més; me vaxx execá de sa cadira, me vaxx despeçí de qualzevol manera y ja som partit cap a ne 's portal.

Quant vaxx essé a defora, me vaxx recordá de ses paraules en que me va rebre medó Margalida—Ara parlavem de tú y me varen fé po.

Y capbaix, capbaix pensava y me deya jo totsol ¡¡Quants ne tanquen per lladres dins sa presó y aquestes van a lliure!!

UN MANACORÍ

Es Cometa

S' ha dit per persones que parexen enteses en la materia que 's vespre de dia 18 a 19 de Maix pot occurri un cataclisme terrible per causa d' es choque qu' hi heurá entre sa terra y es cometa que s' acosta a noltros ab una velocidad de 150 mil kilómetros per hora.

No hi ha que teni po per ara; s' armonia establida per Deu 'n aquest gran concert universal de ses estrelles está ben assegurada.

Flammarión, un d' es homos mes sabis del mon ab axó d' estrelles ha dit que porem está tranquils; tant es axi que assegura que moltíssima gent de sa terra sols no se dará conta d' es fenómeno.

Diu qu' es ve qu' es Cometa passará de dia 18 a 19 entre el sol y sa terra y que passará a deveus las dues de sa nit a una distancia de 90 millons de kilómetros de es sol y a uns 26 de sa terra, corregeunt a les hores per devant l' Australia y les costes del Sur d' Asia qu' es sapart de sa terra qu' está més enfora de noltros.

Pot essé qu' es fenómeno aquell vespre sia causa de tempestats dellamps y trons, d' aurores boreals, de caguda d' estrelles y d' altres fenómenos a sa part mes alta de sa atmósfera y tal vegada desconegudes fins avuy.

Aquest Cometa fa 75 anys que va passá per noltros y tots es sabis d' aquell temps diven que va passá sense ferné cap de ses seves y que ningú 'n vá fe cas.

Per consiguient, estiguem tranquils,

com diu 'n Flammarión. y esperem en serenidad y en gracia de Deu 's fenómeno, y tots aquells que mos diven que dia 19 de Maig ha d' essé la fi del mon, diguemlos que ja havia de essé l'any passat pe 's terremotos y encara no han arribat.

El mon sols fará uy quant ho vulgue es qu' el va fé.

UN IGNORANT

Crónica general

Las escuelas laicas

En el Consejo celebrado esta noche se ocuparon los Ministros de la reapertura de las escuelas neutras de Barcelona.

Se dió lectura de una ponencia redactada por el señor Barroso. Se facultó al Presidente y al señor Barroso para que propongan lo que estimen más conveniente.

Disturbios en el Uruguay

Dicen de Montevideo que en varias provincias del Uruguay han ocurrido importantes disturbios motivados por la insurrección, que han producido gran alarma.

Dicese que obedecen aquellos a un vasto complot contra el Gobierno.

Se han tomado grandes precauciones.

Crónica Balear

El entierro del obispo Sr. D. Juan Maura Gelabert ha sido una grandiosa manifestación de duelo.

Poco antes del entierro el pueblo desfiló ante el cadáver.

Los comercios han cerrado en señal de duelo por la muerte del sabio prelado.

Presidieron el entierro el ex-presidente del Consejo D. Antonio Maura sus hermanos y el Marqués del Rafal.

El clero estaba presidido por el arzobispo de Valencia Sr. Guisasaola.

Asistieron los Obispos de Avila y Murcia.

Muchísimo público ha presenciado el paso de la comitiva.

El acto ha resultado muy solemne.

SECCIÓN LOCAL

El sábado próximo pasado falleció, después de penosa enfermedad y recibidos los santos sacramentos la virtuosa señora doña Monserrate Riera, madre de nuestros amigos D. Miguel y D. Antonio Mesquida.

Era la finada á más de virtuosa muy caritativa particularmente para con los pobres, habiendo ejercido por espacio de muchísimos años con un celo y constancia dignos de todo encomio, el cargo de hereditaria de la Congregación de San Vicente de Paul.

Mandamos á toda su familia y muy en particular á sus hijos D. Antonio y D. Miguel nuestro pésame, al mismo tiempo que elevamos al cielo una plegaria por el eterno descanso de la finada.

R. I. P.

El lunes empezará en nuestra Iglesia parroquial la oración de Cuarenta Horas que todos los años dedica á la Virgen la Congregación de Madres Cristianas.

Los sermones están á cargo del P. Casas.

La compañía que actuaba en el teatro de Variedades de esta localidad terminó el domingo la serie de funciones á que estaba comprometida.

Parte de dicha compañía ha salido para Artá para dar en el teatro de aquel pueblo una serie de funciones.

La sociedad de carpinteros y albañiles de nuestro pueblo tiene en proyecto, para el jueves próximo, una estudiantina que recorrerá las calles más céntricas de esta localidad.

Penas de muerte

Se ha celebrado Consejo de guerra para juzgar á seis paisanos á quienes se acusaba de haber desarmado al somatén de San Gervasio é incendiado y saqueado el convento de San Magin.

El Fiscal ha retirado la acusación contra uno de los procesados y ha pedido la pena de muerte para tres de ellos y la de reclusión perpetua para los dos restantes.

El Gobernador civil ha manifestado que opina que no se impondrá ninguna de las penas de muerte pedidas en el Consejo de guerra que se acaba de celebrar.

Ha añadido que el capitán general, señor Weyler, dimitiria el cargo si tales penas se impusieran.

Las manifestaciones del Gobernador han sido comentadissimas.

En el 17 sorteo de Vales de la Obra de la iglesia de esta villa han sido premiados los números 51—59—71—82—119—171—363—379—391—y 466.

Los poseedores pueden pasar por casa del Sr. Depositario, D. Antonio Bosch y recibirán el importe.

CULTOS

IGLESIA PARROQUIAL

Sábado. Al anochecer Completas en preparación de la fiesta de la Sta. Agonia.

Domingo 30. A las 3 y media Tercia y misa solemne con sermón por el R. Cura arcipreste en honor de la Sta. Agonia. A las dos y media Visperas y completas Te-Deum y enseñanza de la doctrina cristiana.

Visitando la capilla del Santo Cristo se gana indulgencia plenaria.

Lunes 31. A las 6 y media Exposición y principio de las Cuarenta Horas de las Madres cristianas y oficio matinal. A las 3 y media Tercia y Misa mayor. A las 3 Visperas y Completas y al anochecer primer dia de Triduo predicando el R. P. Luis Casas de la compañía de Jesús y reserva.

Martes 1 Febrero. A las 6 y media Exposición y lo demás como el dia anterior.

Miércoles 2. A las y media Exposición y oficio matinal. A las 8 Comunión general para las madres cristianas. A las 9 y media Tercia y Bendición de las candelas. Misa solemne predicando el dicho orador R. P. Casas. A las 3 Visperas y Completas. A las 5 matines y laudes, último dia de Triduo procesion y reserva. Viernes. A las 8 Misa para los difuntos asociados al Apostolado de la Oración y comunión general.

EN SAN VICENTE

Domingo 30. Misas como de costumbre. A las 10 misa solemne en honor, de la Sagrada Familia con sermón por el R. P. Fr. Benito Riera. A la tarde ejercicio del quinario de Santa Catalina de Sena con sermón.

Dia 2. Misas y cultos ordinarios.

A las 7 y media ejercicio de San José.

Correspondencia

Ara parlavem de tú—Un manacorí— Hem rebut es vostro cuadret y sa poesia que heu tengut a be enviarnos.

Mos agrada ferm, y més perque veim en vos un esforç per foxi de tota personalitat y perque ningú sa puga dá per aludit.

Axo es aná ab bones intencions y trabajá en bona voluntat, qu' es lo que feim tots es que formam sa redacció de **La Aurora**.

Aimónias—Pepe—Hemos leído sus versos, unos largos y otros cortos, lo que hace V. seguramente por aquello de que en la variedad está el gusto. En un pareado, dice V.

Mi corazón preguntaba a esa cabeza mía....

Y la lengua contestaba ¡Caramba! si está vacía.

Recortes—N—No se pueden aprovechar.

Coverbos—Maria—La mayor parte servirán y van a gustar. Muchas gracias. Esperamos que no serán los últimos.

Despedida—Juan B.—Hemos leído vuestra carta y nos ha gustado de veras; está bien escrita y poco muy poco hay en ella que corregir. Sin embargo, el asunto, no es propio para publicarse, como V. fácilmente comprenderá.

Si el asunto estuviera en verso y en verso mallorquin, y mucho mejor en mallorquin de sabor popular, con gusto lo publicaríamos.

Coverbos

Senyó batle, vench a darli part que fa quatre vegades que m' han robat sa bicicleta d' es portal de sa barbería, durant es temps qu' es barbé m' afeitava.

Axó tú ho temps molt bó d' arreglá, si vols que no se tornigue repetí.

—¿Com?

—¡Com! dexét sa barba.

—Tomeu, ¿qué no sabs quin nom tenen aquells homes que menlleven doblés per pegá un deuta?

—N' ho sé.

—Ydó se diven flautistes.

—¿Y perque?

—Homo, perque tapan un forat per obrirné un altre.

—¿Ja tornes vení? deya un jutje a un lladre.

—No, senyó; m' han duit.

—¿Y no estás empegueit?

—¿Y per que?

Per que vens aquí al menos una vegada cada any.

—¡Bon remissá, y vosté hi ve cada dia!

—No tessesques tant, deya medó Margalida a n' es seu homo que tossia tota sa nit. No m' agrada aquesta tos.

—No, y es sa milló que tench.

Un homo qu' estava gat, ponyia a ne 's forat d' es pany de ca-seva y no poria obrí.

Ab axó passá un amich seu, y li diu:

—¿Qué te passa?

—Que m' há de passá, homo, que no puch obrí de cap manera.

—Dasse meam sa clau, si jo obriré.

Es borratxo li entregá lo que tenia 'n ses mans y va essé un tros de puro.

—Pero, homo, si axó no es se clau.

—¿Ydó qu' es?

—Un tros de puro.

Es borratxo se mira per dins ses butxaques y no trobá sa clau, y girant-sé a n' aquell li diu:

—¡Keviva el nan! mira si es mas-

cle sa que duch aferrada que 'n lloch de fumá es puro m'he fumat sa clau.

—¿Es V. casado ó soltero? decia el juez a un testigo.

—Casado, señor juez, casado.

—¿Con prole?

—No, señor, con mi mujer.

En Bernat va aná a sa comedia y comprá un' entrada de 's galinè, pero vejent qu' estaria milló a baix, se va seure a una butaca.

Vejent que s' acostava s' acomodadó, 'n Bernat se girá a n' es senyó que tenia a n' es costat, y li va dir:

—Senyó, sa meva entrada es d' allá de dalt, de 's galinè, y m' assegüt aquí, pero ara ve ssacomodadó ¿com m'he de disculpá?

—Digali qu' has caigut a baix.

—Juan ¿no has visto pasar a mi amigo?

—¿Un joven alto, con un perro y unos zapatos de charol?

—Si, si, el mismo.

—No lo he visto,

Vuits y nous

Soluciones del número passat

SEMBLANSES

- 1.^a En que te molla.
- 2.^a En que fa mayes.
- 3.^a En que gruny.
- 4.^a En que te trompa.

FUGA DE VOCALS

Si tenia dos dobbés compraria una guitarra per devertí na Miquela qu' esta a s' hort des codonyés.

Problema:—5 coloms, 9 cadeneras y 6 gorrións.

Endevinaya:—Una figa fló.

Preguntas

1.^a Quin es s' animal que te cap y no te cames y no va per dins la má?

2.^a ¿Ab quines tres lletres poreu compondre un nom que sia un llinatje, un peix, lo qu' hi ha a Palma y lo qu' hi ha quant ha plogut?

3.^a Quin llinatje manacorí hi ha que tant el poren fletji a s' endretcom a s' enrevés.

UN CORIOS.

Semblances

1.^a ¿En qu' s' assembla un termómetro a un militar.

2.^a ¿Y Espanya a un pi?

3.^a ¿Y una miloca a un uy?

4.^a ¿Y una casa que cau a una figa fló?

UN BON ATLOT

Charada

Musical es mi primera la tercera musical, y con musical termina la cuarta de mi total. Si a la segunda, lector, le cambias la vocal igualmente te resulta otra nota musical.

Yo

(Las soluciones el próximo Sábado)

Tipografía LA AURORA

No más calenturas

¡Nada se cobra si no se cura!

A los pocos días de usar las PILDORAS FEBRIFUGAS BOSCH desaparecen por completo las fiebres intermitentes, tercianas, cuartanas, y toda clase de calenturas por fuertes y rebeldes que sean. El éxito alcanzado de curaciones sin que reaparezcan es la mejor garantía. Caja, 4 pesetas.

Se entregará GRATIS una caja de nuestras pildoras febrífugas a los señores médicos que lo soliciten del autor.

FARMACIA «BOSCH», MANACOR

De venta en Palma: Farmacia de don Juan Valenzuela, Centro Farmaceutico y principales farmacias.

“La Central,”

Sombrerería de

Juan Gual

En este establecimiento se encontrarán sombreros de todas clases a los siguientes precios:

Sombreros de fieltro de 2 á 12 pesetas; sombreros pára sacerdote de 8 á 25 id; hongos de 6 á 12 id; gorras de 1 á 4 pesetas.

PLAZA DEL CONDE DE SALIENT, 2

Manacor

Cocina “LA ECONOMICA,”

Son las mejores por ser las más cómodas, las que consumen menos y las mas baratas.

Se hallan de venta en la cerrajería de

Francisco Vadell Ramonell

Plaza de la Iglesia número 6

Mallorca Manacor

Esta casa ofrece además tuberías de todas clases, con gran rebaja de precios.

Ventas al contado y á plazos.

Juan Ticoulat

Cirujano Dentista

Estará en Manacor todos los domingos

Plaza de Weyler 2, piso 2.^o

Horas de consulta: de 7 á 1 y de 2 á 4

Disponible